



**GLOBAL ENVIRONMENT FACILITY**  
INVESTING IN OUR PLANET

## **Palabras de Apertura**

**Monique Barbut, Directora Ejecutiva y Presidenta**

**Fondo Para el Medio Ambiente Mundial**

**Gala – 20th Aniversario del FMAM  
Museo Nacional del Indígena Americano**

Muchas gracias, André, por tu amable presentación. Señoras y señores, miembros del Consejo, distinguidos invitados, bienvenidos a la celebración de nuestro vigésimo aniversario.

Tengo la impresión de que esta es una de las pocas ocasiones en la historia del FMAM en que hemos recibido a una gama tan diversa de representantes de nuestra red. Entre quienes nos acompañan esta noche se encuentran líderes de la sociedad civil de distintos lugares, algunos de los cuales han viajado desde sus lejanas aldeas, pueblos y ciudades para estar presentes aquí. Ya sea que hayan atravesado la selva o batallado en la carretera de circunvalación para llegar hasta acá, estamos muy contentos de que hayan venido a compartir nuestra historia.

En octubre se cumplirán 20 años desde que iniciamos nuestra labor. Recuerdo la fecha porque participé en todo aquello desde el comienzo, ¡y no fue un parto fácil! Transcurrió más de un año de negociaciones hasta poder iniciar nuestras actividades, e incluso entonces se consideraba que se trataba de un experimento.

Un año después, en 1992, se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), más conocida como la “Cumbre para la Tierra”, en Rio de Janeiro (Brasil), y fue allí donde los países aprobaron el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención sobre el Cambio Climático. Ambos convenios incluían disposiciones relativas a un mecanismo financiero, y se determinó que el FMAM era la instancia adecuada para cumplir esa función... A nadie le interesaba hacerse cargo de un montón de fondos cuando un solo mecanismo podía ocuparse de los convenios y convenciones internacionales sobre el medio ambiente sin generar más burocracia. Esta etapa experimental del FMAM duró desde 1991 hasta mediados de 1994. Posteriormente

se aprobó el Fondo para el Medio Ambiente Mundial reestructurado, que a lo largo del tiempo se ha convertido en el mayor fondo público del mundo relativo al medio ambiente.

Quienes conocen mi carrera de servicio público, primero en el Gobierno francés, luego en el PNUMA y actualmente como Directora Ejecutiva, saben que soy una persona muy directa. Me gusta decir lo que pienso.

Por eso, créanme cuando les digo que me siento muy orgullosa de estar relacionada con el FMAM. Me siento afortunada de haber estado aquí desde su creación, y ahora que mi mandato terminará poco después de la cumbre Rio+ 20, quiero compartir con ustedes mi opinión sobre lo que hemos aprendido, lo que hemos logrado, y, finalmente, lo que está por venir.

Una conclusión fundamental a que hemos llegado en el FMAM es que **esta red es más sólida que la suma de sus partes.**

¿Qué quiero decir exactamente con esto? El FMAM es una alianza para agrupar no solo a una Secretaría que apruebe proyectos, sino también a países, donantes y beneficiarios, la sociedad civil, los pueblos indígenas y las empresas. Al funcionar como una red, el FMAM puede aprovechar los conocimientos especializados y la capacidad de cada uno de estos agentes. Esto pone a disposición del FMAM un conjunto muy amplio de competencias, y le permite movilizar tantos recursos financieros como lo permita la capacidad de todos los asociados combinados. Contar con una Secretaría neutral que no esté encargada de la ejecución de los proyectos significa que el FMAM tiene libertad para seleccionar las mejores ideas que propongan los asociados.

He mencionado una Secretaría neutral. Otra enseñanza que hemos obtenido se refiere a la importancia de contar con una estructura de gobierno equitativa e inclusiva. El FMAM está compuesto por un número casi parejo de representantes de países receptores y países no receptores. Esta estructura le ha permitido formular sus políticas y determinar la programación de los recursos teniendo en cuenta las perspectivas TANTO de los donantes COMO de los receptores.

Esta tal vez sea la razón por la que el FMAM estará a la vanguardia en dar acceso directo a sus recursos, pero con sujeción a estrictas normas fiduciarias.

El FMAM fue también una de las primeras instituciones financieras internacionales en comprometer la participación de organizaciones de la sociedad civil en sus proyectos y en la formulación de sus políticas. Con el tiempo, el FMAM ha comprobado que sus alianzas más sólidas y duraderas han sido con organizaciones comunitarias y de la sociedad civil.

Les he comentado que el diseño del FMAM ha resistido la prueba del tiempo, pero también debo señalar que ha habido un proceso de madurez a lo largo de los años y que se han cometido algunos errores que nos hemos esforzado en corregir. Hay otras lecciones que extraer de esa experiencia. Durante mi trayectoria en el FMAM, he podido observar cómo ha evolucionado en respuesta a los progresos realizados en el ámbito del desarrollo sostenible, y cómo incluso se ha puesto a la vanguardia de esos avances.

El FMAM ha estado atento y ha respondido con un sistema que otorga a cada país una asignación específica de recursos para ser usados durante un período de reposición determinado. Además, ahora los países pueden acceder directamente a financiamiento del FMAM para llevar a cabo procesos consultivos a fin de determinar la manera de programar esos recursos. El FMAM también llevará

adelante un programa piloto el cual espero sea aprobado esta semana, que permite a los países elegir entre un conjunto de instituciones nacionales, internacionales o no gubernamentales calificadas con las cuales diseñar y ejecutar proyectos del FMAM.

Otra evolución importante en el FMAM ha sido la decisión de adoptar la gestión y programación de recursos basadas en los resultados. En nuestro nuevo ciclo de financiamiento hemos introducido un sistema de desempeño basado en los resultados. No se trata simplemente, por ejemplo, de saber que se ha suministrado financiamiento para 1000 molinos eólicos, sino también de asegurar que el dinero invertido ayude a evitar la emisión de 1 millón de toneladas métricas de CO<sup>2</sup>. Cada dólar invertido debe producir un impacto. También hemos reforzado la función de la Oficina de Evaluación del FMAM e incrementado su autonomía, a fin de garantizar que estemos cumpliendo nuestra misión.

Una enorme ventaja de la mayor atención que se ha puesto en producir impactos cuantificables ha sido el dejar de financiar proyectos por separado y en forma descoordinada y optar en cambio por enfoques programáticos ya sea regionales o temáticos. Esto permite que los proyectos se complementen entre sí para lograr resultados más importantes y duraderos.

Este enfoque en los resultados se traduce en un interés constante en aumentar la eficiencia y ha convertido al FMAM en un instrumento financiero más productivo para los países que tratan de cumplir sus obligaciones ambientales internacionales. Por ejemplo, durante mi mandato como Directora Ejecutiva introduje reformas que permitieron reducir de 66 meses a 18 meses el tiempo requerido para avanzar desde la idea de un proyecto hasta su aprobación. Y actualmente, el **65%** de todos los proyectos que se presentan para su financiamiento por el FMAM reciben una

respuesta de la Secretaría **en un plazo de 10 días**. También se está tratando de simplificar aún más el ciclo de los proyectos con el fin de lograr la máxima eficiencia en ese ámbito.

Señoras y señores, distinguidos invitados:

El mundo es un lugar mejor gracias al FMAM. Desde su creación en 1991, el FMAM ha protegido más del 10% de la superficie de todo el planeta y ayudado a los países a evitar la emisión de casi 3000 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>, a un costo de menos de US\$1 por tonelada. Las inversiones del FMAM han ayudado a financiar más de 30 tecnologías inocuas para el clima y se prevé que reducirán directamente en 1700 millones de toneladas las emisiones de gases de efecto invernadero. La eliminación ambientalmente racional de por lo menos 35 000 toneladas de desechos relacionados con bifenilos policlorados y de 15 000 toneladas de plaguicidas obsoletos es posible gracias a las inversiones realizadas y movilizadas por el FMAM. Y en la esfera de las aguas internacionales hemos trabajado con más de 150 naciones en proyectos que abarcan 19 de los 64 grandes ecosistemas marinos que existen en el planeta, incluida la mitad de aquellos que son compartidos por países en desarrollo.

Estos son solo algunos ejemplos de los impactos evidentes y cuantificables que el FMAM ha logrado generar.

Al reflexionar sobre el futuro del financiamiento para el medio ambiente mundial, creo que actualmente el FMAM es un excelente instrumento para suministrar financiamiento a los países en desarrollo.

Esa es, por cierto, la razón de ser del FMAM, y nuestro mandato sigue firme y vigente. El FMAM actúa como mecanismo financiero de los principales convenios

y convenciones ambientales, y su mandato abarca el cambio climático, la biodiversidad, la lucha contra la desertificación, la protección de las aguas internacionales y la eliminación de los contaminantes orgánicos persistentes. El FMAM es también el ÚNICO mecanismo capaz de generar las sinergias necesarias para afrontar los problemas ambientales de alcance mundial de una manera más integrada: una gestión forestal que conserva la diversidad biológica, protege los suelos y mitiga las emisiones de gases de efecto invernadero, al tiempo que mejora la calidad de vida de las personas.

Tras una mirada retrospectiva a los 20 años del FMAM, es evidente que el cambio climático, la diversidad biológica y la gestión sostenible de la tierra son parte integral del mismo rompecabezas. Si se quita uno de estos elementos, el castillo se derrumba. Si se hace demasiado hincapié en uno de ellos, el edificio se tambalea. Por ser la principal fuente de financiamiento para la aplicación de los convenios y las convenciones de Río de Janeiro, el FMAM se encuentra en una posición ideal para entender que la adopción de estrategias que se refuerzan mutuamente se está convirtiendo en el camino para el futuro, y nuestros proyectos y programas están evolucionando rápidamente para reflejar este paradigma.

Con la mirada puesta en otro aniversario —los 20 años transcurridos desde la Cumbre para la Tierra celebrada en Río de Janeiro— es importante recordar para el futuro que, sea lo que sea que hagamos, debemos contar con una arquitectura coherente que permita aprovechar las ventajas de cada convenio y convención, y responda de manera realista a las circunstancias políticas y financieras.

Ante este riesgo de fragmentación, sigo confiando en que la decisión adoptada en el período previo a la cumbre Río + 20 de apoyar un Fondo para el Medio Ambiente Mundial se volverá a considerar y se reconocerá que sigue siendo

relevante. Debemos dar prioridad a los enfoques integrados para todos los desafíos que plantea el medio ambiente mundial. Hacen falta mecanismos que se apoyen en alianzas de amplia base y no en intervenciones verticales mal coordinadas. El FMAM posee esas ventajas comparativas.

Al final de cuentas, actuar de manera conjunta es más necesario que nunca, y el FMAM cumple una función extraordinaria para fortalecer los conductos que permitan a los países realizar inversiones significativas en el desarrollo sostenible. Con la ayuda y el apoyo de todos ustedes, espero que el FMAM pueda celebrar muchos más aniversarios.

Muchas gracias.